

Hammurabi: La película copiapina que los atacameños podrán disfrutar a mediados de 2010

Autor Jocelyne Carvajal

En esta edición todos los detalles de la creación de esta cinta, rodada en las principales calles de la capital regional. Tania Arzic, la directora del film conversa sobre los orígenes de este proyecto y de cómo logró concretar esta iniciativa, la segunda en su vida como audiovisualista. Esta antofagastina quien vive desde hace 19 años en la capital regional, nos confiesa su íntima relación con las historias nacidas de su puño y letra, relatos que en esta oportunidad, llevarán a la pantalla grande un impactante cortometraje basado en una historia policiaca cuyos protagonistas no sobrepasan los 14 años de edad.

Una vez mientras estudiaba Ingeniería en Informática en la capital regional, Tania Arzic, participó de un ejercicio de grupo en el cual debía contar alguno de sus sueños en la vida. De manera automática esta hija adoptiva de Atacama, contó que el suyo era hacer una película. La revelación resultó ser la más extraña para la clase, sin embargo, con el pasar de los años y por segunda vez, Tania cumple su sueño, con la grabación de Hammurabi, un cortometraje basado en una dramática historia policial en la cual un menor asesina a un poblador de Copiapó y a un joven que está a punto de entrar a estudiar a la universidad. “Cuando conté que quería hacer una película, todos me miraron como bicho raro. Pero desde chica me apasiona escribir, tengo muchas historias y la de este cortometraje nació por la inquietud que surgió tras esta noticia, en donde un joven aprovecha su minoría de edad para salir impune del asunto”.

Por cerca de 5 días los copiapinos fueron testigos de las grabaciones de este film cuyo trabajo final debería estar concluido en junio de este año. Una noticia que seguramente va a interesar a más de alguno de los habitantes de la capital regional, quienes vieron con asombro cómo por un momento la ciudad se transformó en una pequeña Hollywood con el rodaje del cortometraje. ¿Cómo nace el proyecto y por qué decides dirigirlo? Cuando uno escribe guiones, desde que empiezas a tener la idea, en la cabeza también tienes armado cómo te gustaría que fuera reflejado eso en imágenes y eso inevitablemente te lleva a pensar que si es así, tú debieras dirigirlo. La dirección no es algo que me apasiona, en algunas ocasiones prefiero que otras personas dirijan lo que yo escribo. Pero en esta oportunidad escribí para dirigir. ¿Cómo trabajaron con la idea central de este cortometraje? Esta historia parte de una noticia que sucede en Copiapó, un chico mata a un poblador, queda una viuda, el municipio le entrega un quiosco para que trabaje en un colegio y así intentan compensar de algún modo, la pérdida. A los tres meses, este chico sale en libertad y nuevamente comete un asesinato, esta vez mata a un joven en Barranquilla, mientras éste estaba de vacaciones antes de ingresar a la universidad. ¿De qué manera se construyen las historias y los personajes? Trabajamos con este hecho real, que es lo único verdadero, el resto es sólo ficción. Esa parte va saliendo sola, dentro de la pandilla que creamos para la historia, hay cuatro chicos y se trata de mostrar un perfil de cada uno de ellos, entonces tenemos al personaje principal que es un menor que está inserto en una serie de problemas sociales, con una recuperación difícil y que ya ha cometido dos asesinatos, luego está un segundo personaje, que vendría siendo el mejor amigo del personaje principal, quien presenta una personalidad más tranquila, yo diría que es el más inocente de todo el cuento. Los otros dos chicos, uno de ellos el más pequeño en edad, es el que trata de imitar las malas acciones del personaje principal, mientras que el otro es el típico líder secundario, el que discute lo que se hace, pero no tiene la suficiente fuerza o decisión como para cambiar el curso de las cosas. UNA HISTORIA A LA ESPERA ¿Cuánto tiempo ocupaste en escribir el guión? Yo escribo siempre, por eso cuando ocurrió la noticia me puse a escribir. De ahí la historia quedó a la espera, hasta que apareció la oportunidad de hacer este corto. Esto ocurrió hace unos 5 años. Dentro del proyecto estuvo la idea de realizar las grabaciones en sólo 5 días, por lo que según nos cuenta Tania, las jornadas de rodaje fueron realmente intensas. Uno de los objetivos de esta planificación fue tratar de abaratar costos y de este modo obtener el financiamiento necesario para concretar el proyecto, que vio la luz luego de participar en la asignación de recursos del Fondo Audiovisual del Consejo Regional de Cultura. “Un día terminamos a las 6 de la madrugada de grabar, pero la satisfacción de estar trabajando en este corto supera con creces todos los sacrificios”, confiesa motivada la directora de Hammurabi, una cinta que llevará a la pantalla grande una historia que de seguro dará que hablar. Cuéntanos ¿Cómo fue la experiencia de intentar buscar a los personajes para la película? Ese siempre fue uno de mis mayores miedos con este corto, porque había que buscar cuatro niños que actuaran bien. Imagínate pedirle a un niño de entre 10 a 14 años que cumpla tus expectativas. Y debían ser niños de la zona, porque uno de los objetivos del proyecto, fue potenciar el trabajo con gente de aquí, en todos los ámbitos del desarrollo del trabajo audiovisual. Pero a pesar de mis temores, me encontré con la grata sorpresa de que los chicos actuaban muy bien, con muchas ganas, muy motivados, y además tuvieron una muy buena dirección de Félix Alcayaga, quien fue el director de actores. Quedamos súper contentos con el trabajo de los chicos que finalmente fueron los seleccionados, es más todas las fallas que hubo en las escenas, no fue por causa suya, sino que, por situaciones anexas y detalles. Ellos fueron súper rigurosos con los parlamentos. De parte del personaje principal hubo todo un estudio para construir el personaje y como es un joven que conoce la realidad actual, nos apoyó y ayudó bastante, como por ejemplo, con el lenguaje que utilizan los jóvenes. Esto no se dice así, no se dice pandilla se dice piño, y cosas por el estilo. DETALLES DEL RODAJE La mayoría de las locaciones de Hammurabi fueron dentro del radio urbano, sólo algunas escenas fueron en la playa. Razón por la cual las movidas escenas grabadas en plena vía pública, en ocasiones generaron una verdadera confusión en la población, quienes incluso creyeron que se trataba de algo que estaba sucediendo de verdad. ¿Comentemos qué sucedió al respecto? Lo que pasó fue que en algunas escenas nosotros incorporamos a Carabineros y a personal de la PDI, previa autorización de las autoridades competentes. Lo chistoso fue que en la Iglesia La Candelaria, nos metimos en medio de la fiesta religiosa para recrear una de las persecuciones, mientras esto sucedía un reportero de una radio local, que estaba cubriendo el evento, se dio cuenta de que algo estaba pasando y cuando vio al niño que estaba siendo atrapado, seguramente dijo esta es la mía,

tengo la noticia del día, y creyó que era real, pero luego se percató de que sólo era una filmación, y no era una primicia noticiosa. La verdad es que la gente estaba bastante impresionada con las escenas, porque era muy llamativo lo que estaba sucediendo, entonces nosotros con las grúas y todo el aparataje de producción, pasábamos a segundo plano, porque para la gente era más divertido ver lo que estaba pasando. ¿Y en este sentido cómo fue el comportamiento de los copiapinos en los días de grabación? Muy buena actitud, de todos en general. En el centro de Copiapó, realizamos varias tomas, y la gente se comportó impecable. Pero no sólo eso, sino que recibimos colaboración como de la de Carabineros, quienes nos prestaron resguardo policial en algunas escenas y tuvieron paciencia porque a veces nos demorábamos un poco más de lo pronosticado. La gente del Hospital de Copiapó, también tuvo mucha paciencia. Y aunque faltan grabar algunos pasajes de este cortometraje, que ya debieran quedar terminados en marzo, según Tania, el equipo sólo espera terminar dentro de los plazos estipulados para ver la posibilidad de embarcarse en un nuevo proyecto, pues la química que se dio entre los participantes de la cinta los dejó motivados para seguir juntos en nuevas creaciones. «Todos quedamos muy entusiasmados en seguir trabajando con el mismo equipo, y para postular a nuevos fondos hay que estar listos más o menos en junio, porque en ese tiempo se abren las nuevas postulaciones». ¿Y cuéntanos dónde será el estreno de Hammurabi? Pensamos exhibirlo la primera vez en la Universidad de Atacama, luego podría ser en la Sala de Cámara de Copiapó.

Posteriormente este trabajo debiera salir a concursar a los diferentes festivales de cortometrajes en el país. LA DIRECTORA Ya con 19 años asentada en Copiapó, la directora de este film asegura que le gusta «muchísimo» vivir en la ciudad. «Creo que ya no me iría de acá, aunque sigo siendo antofagastina de corazón, este es mi segundo hogar. ¿Qué es lo que te gusta de Copiapó? Lo que me genera apego es la gente». Es paradójico porque, justamente fue lo que me generó desapego en un comienzo. Cuando llegué los primeros 4 años me quería ir, aunque me gustaba la ciudad pues para mí esto era muy verde, encontraba que la plaza era preciosa, con muchos árboles. Sin embargo, la relación con la gente me costaba, porque yo soy muy afectiva, y los copiapinos si te acercabas mucho, ellos se retiraban, son muy cuidadosos de sus espacios. Esto cambió cuando hice mi grupo de amigos, después de eso ya no me quería ir. Ya soy copiapina. ¿Qué cosas son las que te motivan a escribir? El suceso me hace escribir, normalmente las cosas que me enojan me hacen escribir. Desde pequeña tuve intereses por la escritura, desde los 9 años escribía en cuadernos, con muchos borrones y borrones, entonces eso me aburría y cuando apareció el computador fue una herramienta que verdaderamente me cambió la vida. Me acuerdo que cuando chica le decía a mi mamá que yo quería aparecer en mis películas igual que Hitchcock en las suyas, como si alguna vez me hubiera planteado la posibilidad de estudiar cine. Después de cuarto medio estudié Diseño Gráfico y cuando tuve algunos ramos de cine, me acordé que en algún momento había pensado que eso era realmente lo que quería estudiar. ¿Y cómo te fue con tus estudios? Bueno, creo que a lo mejor en ese tiempo no teníamos la posibilidad de ver mucho cine, y no tenía idea que existía la carrera de cine, es por eso que congelé la carrera de diseño y me dediqué a juntar plata para estudiar cine. Para eso, le pedí a mis papás que me pagaran una carrera de secretariado, y con eso reuní dinero por dos años para estudiar en Santiago. Cuando estaba matriculada me di cuenta de que estaba embarazada, y me tuve que regresar, ahí quedaron los planes, pero como no lloro sobre la leche derramada, no lo tomé como una frustración y esperé paciente una nueva oportunidad. Fue así como esta antofagastina, la mayor de tres hermanos, llegó a Copiapó en donde luego de comenzar a trabajar en el salón de videoconferencia de la Universidad de Atacama, nunca olvidó sus sueños y aprovechó todas las instancias como talleres audiovisuales, para conseguir sus objetivos. «En eso conocí a personas importantes, también me decidí a estudiar Ingeniería en Informática, y aprendí a editar mis grabaciones, lo que me ayudó bastante». En su vida como copiapina esta mujer se convirtió en madre de dos pequeños. Sus labores de madre, de trabajadora y de estudiante, según nos cuenta nunca fueron un obstáculo para acercarse al cine. UNA MUJER MULTIFACÉTICA ¿Cómo ha sido el trabajo de este tiempo? Bien entretenido. Ahora yo hago clases en Inacap sede Copiapó, y estamos haciendo talleres de verano previos a los planes de estudios, técnicas de estudio, y yo les digo a las personas mayores a las mamás, que la experiencia de aprender y seguir luchando es muy enriquecedora. Como mamá de repente me provocaba sentimientos encontrados, dejar a mis hijos mientras realizaba mis proyectos y el trabajo. Sin duda que te duele un poco, porque a veces volvía a las 12 de la noche, entonces uno trata de compensar eso y yo lo que hacía era intentar que ellos siempre estuvieran conmigo en mi trabajo. Por lo de la informática, ellos aprendieron de chiquititos a armar computadores, se iban conmigo a los talleres, ahora que tienen 15 y 13 años, ya me superaron en mis conocimientos e inclusive arman sus computadores completamente. Era la alternativa, porque en medio de todo, conversábamos y me contaban sus cosas y yo me dedicaba de una manera no muy convencional a realizar mis labores de madre. Creo que eso de no desfallecer y de creer que siempre se puede es muy importante, en todo orden de cosas. Es por eso que pienso que las fuerzas siempre me han acompañado en mis proyectos. ¿Es importante la ciudad en la que vives para lo que has alcanzado hasta el momento en tu vida? Siento que aquí ha habido mucho apoyo, siento que si hubiera estado en Antofagasta no hubiera hecho lo que he hecho acá, y eso es por la gente que he encontrado acá. Encontrar a personas como Daniel Evans, que es un audiovisualista argentino que hizo muchas cosas en la zona, tuve la suerte de encontrarme con él, y fue él el que me empujó a seguir con esto que me apasionaba y me continúa apasionando. Siento que yo ya me quedé aquí, pero cuando jubile me voy a ir al valle del Elqui. Algunos de los momentos de rodaje de "Hammurabi" captados bajo el lente del fotógrafo copiapino Mauricio Medina.